HN/5030(2)

N.º 2. real y medio.

EL PACIFICADOR DEL PERÚ.

BIBLIOTECA NACIONAL · SERVICIO DE PUBLICACIONES SEDIADAS

Huaura, Abril 20 de 1821.

We must acquiesce in the necessity, which denounces our separation, and hold them, as we hold the rest of mankind — enemies in war — in peace, friends.

Debemos someternos á la necesidad que exige nuestra separacion, y reputarlos como al resto del genero humano — enemigos en la guerra — amigos en la pàz. Declar. de la Ynd. de los E. U.

PASÓ el tiempo en que debamos hablar sobre la justicia de nuestras pretensiones: ya estan casi agotados los argumentos que la demuestran, en cuanto se ha escrito en América diez años há, unas veces con el ardor del entusiasmo, y otras con la sobriedad de la razon. Por que al fin ¿à quien vamos à convencer de los derechos que alegamos? Seria insultar la conciencia del genero humano el concebir, que haya quien dude de los mismos principios, que en todas partes son el simulacro de los pueblos, y la señal de alarma que los reune, cuando apelan al ùltimo recurso de la insurreccion. Desde mediados del siglo pasado la Europa emplea todo su inmenso poder intelectual para organizar una fuerza de opinion, capaz de resistir y aniquilar la que opongan los usurpadores contra la causa de la sociedad: sus efectos han sido tremendos en muchas partes, pero la marcha del espìritu humano nadie es capaz de detenerla, y en ambos mundos se han hecho populares las ideas que sirven de vase á la *verdadera* legitimidad de los Gobiernos.

SIN embargo, queda todavia una nacion en Europa la mas *inmediata al Africa*, que jamas se persuadirá de la existencia de nuestros derechos, por que no tiene la voluntad de concederlos: en vano le ha llegado el turno de dejarse arrebatar por el espiritu del siglo, y de oir la voz imperiosa de Riego y de Quiroga que la llamaron del profundo sueño en que yacìa. Con una mano ofrece á la libertad freneticos sacrificios, y con la otra nos manda el exterminio: sanciona para sì reformas prematuras, inadaptables á un pueblo que ha amado la esclavitud con fanatismo, y dicta odiosas restricciones para la Amèrica, que tiene en sus propias manos su destino: nos amenaza en fin con la indignacion nacional, y olvida que la nuestra es tanto mas terrible cuanto es mas justa.

SEMEJANTE obstinacion descubre bien lo que podemos aguardar de esa celebre *Monarquia Constitucional*, que para nosotros nunca sale del siglo XVI, al paso que sus pretensiones son pertenecer al presente. Los mandatarios Españoles afectando una generosidad heroica, nos prometen la *antigua tranquilidad* que disfrutabamos: ¡Hipocritas! ellos confunden el dulce sosiego de un pueblo que goza de sus derechos, con esa insipida inaccion del alma, que es el estado natural del que ha perdido hasta el sabor de la angustia, que causa la privacion de aquellos: nos ofrecen la paz que describe Tacito, y quieren que al oir esta propuesta no se convierta en fuego la sangre que circula por nuestras venas, y que no juremos mil veces morir antes que pertenecer á la España ó tener algo de Españoles.

A un pueblo tan injusto en sus empresas, como ciego acerca de sus intereses, es necesario, aunque sea doloroso, desengañarlo por la fuerza, añadiendo algunos dias de estragos à los años de horror en que nos ha precipitado su terquedad. Ni ¿que otro recurso nos queda para salvar nuestra existencia y el honor que hemos comprometido delante del mundo? La España no tiene medios para subyugarnos, pero su sistema es alimentar nuestras desgracias, cerranndo las puertas à toda conciliacion racional: el último grupo de Españoles que mancha con sus plantas el suelo de la América,

pretende unas veces à nombre del rey y otras á nombre de la Constitucion, que volvamos al vasallage y que renunciemos nuestros derechos; ¿son estos los medios de negociar la paz? no estan aun desengañados al ver el espìritu que prevalece en las varias secciones de Amèrica, y que es tal la uniformidad de ideas en todo el Continente, que à no ser las inmensas distancias que separan á Chile de Cundinamarca y á Venezuela del Rio de la Plata, se creeria que una sola pluma se emplea en expresar los sentimientos y resolucion de todos? no, no es este el camino de poner termino á la guerra, sino de hacerla eterna, y levantar un monumento de escombros que perpetue la memoria de los compatriotas de Pizarro

DESPUES de las observaciones á que nos ha conducido el desengaño y la experiencia del caracter español, no podemos contemplar sin angustia el estado del pais, forzado á hacer la guerra ó perecer en la paz. Sin embargo, cuando al menos de nuestra parte subsiste una invariable disposicion à transigir las actuales diferencias, si se establece *por vase la Independencia de la América*, podemos consolarnos con la idea de que solo resta vencer un extremo de oposicion. Quizá, quizá, el aumento de las calamidades, la inmediacion de los riesgos y la evidencia de la crisis que amenaza à la España, realizarán en un momento lo que no hàn podido preparar diez años de discusion y de combate. Quizá se presentará un hombre cuyo corazon esté abierto á la humanidad, y en quien el cálculo exacto de los intereses españoles, pueda mas que los estìmulos del rencor metropolitano. Quizá tenga el poder de persuadir, que establecida la independencia, tan lejos de perder la penìnsula, ganará en poblacion, esplendor y riqueza; por que concentrada aquella, y fomentada con los mayores productos de su comercio con América, volverá el tiempo en que ocupe el rango á que está llamada por sus circunstancias locales: contemplemos esta hipotesi, ya que no nos es permitido gozar su realidad.

CUANTO mas prospere la Amèrica en aquella suposicion, tendrà mayor sobrante de producciones que cambiar con los que concurran á sus mercados: los privilegios que podrian concederse à los Españoles y la preferencia natural que tendria la mayor parte de sus generos á los demas de Europa, abririan á su comercio canales desconocidos de prosperidad, que repararian sus inmensas perdidas, asegurando al erario Español una renta tanto mas valuable, cuanto que naciendo del fondo de su misma industria, y no de la rapiña y monopolio, iría en un continuo progreso, empleandose à su vez en coadyuvarlo. Su marina, saldria del abatimiento en que se halla, en razon del fomento que recibiesen sus empresas mercantiles. Su agricultura, su credito pùblico, sus artes y ciencias, todo participaria el influjo de este nuevo sistema. En fin, su misma tranquilidad interior recibiria una solida garantia, por que mientras subsista la guerra de América, habrà en España un partido que se aproveche de los reveses y de los buenos sucesos para promover el desafecto del pueblo, y dividir la opinion entre los adictos á las reformas del nuevo mundo, y los enemigos del espìritu que las dirige. La fuerza moral de España y toda su atencion se emplearia entonces en consolidar sus instituciones, despues de haberlas meditado con mas seriedad y calculado mejor la probabilidad de realizarlas.

POR este medio, bien presto serenaria la tempestad que nos rodea, el franco comercio entre Españoles y Americanos cicatrizaria las heridas que han abierto el despotismo de tres siglos y la revolucion de diez años. El entusiasmo que cautiva la novedad de este suceso desarmaria el espìritu de partido y de venganza, y á la vuelta de algun tiempo, el comercio que es el gran pacificador entre dos pueblos, que acaban de arrimar à un lado las armas con que se han destruido; sostituiria entre Españoles y Americanos la amistad al encono, el candor à la mutua desconfianza y los sentimientos apacibles que hacen sentir el precio de la vida, á esas pasiones devorantes que anticipan la muerte á los que aun viven.

EN mano de los Españoles está el animar este cuadro, ó sobrecargar de horribles coloridos el reverso que hemos trazado: el orden natural de los sucesos pide, que se termine una guerra, que escandaliza á los mismos que la han provocado, cuando *allá en el fondo de su propia conciencia*, examinan los derechos que combaten. Hagamos sin demora una paz honrrosa, cuyas condiciones nos aseguren contra todo arrepentimiento, que no sea el que nace de haberla diferido: pero si aun la rehusan nuestros enemigos.... cubrase de fuego y ahoguese en llamas toda la Amèrica, antes que ser Española, y perezcamos *todos* en el incendio, cuando no podamos sofocarlo con los mismos trofèos de la victoria.

LIBERTAD.

Contestacion al Sor. Tupac--Amaro

Muy Señor mio:

EL zelo que V. manifiesta en su apreciable que insertè en el numero ante-

rior, le da derecho à que yo desvanezca unos errores en que està. Decontado, si en vez de visitar á Supe el mes pasado hubiese ido V. á Huaras, ò averiguado en los pueblos del transito que numero de armento se hà remitido allì, para el deposito de pertrechos de guerra que se està mando; habria visto, que pasan de 1500 fusiles los que se han mandado, à mas repuesto de municiones que V. y todos hemos visto salir de Huaura de dos meses esta parte. Los que estan encajonados en los buques del convoy y en la Escuadra, son 4000 como V. cree, sino 5300, inclusas 600 carabinas. Se han remitido 500 fles á Guayaquil, 800 á Truxillo, 1200 á la Sierra, y una gran cantidad à las partes que obran en Huarochiry è inmediaciones de Lima. El Ejercito tiene consigo repuesto proporcionado á las altas que recibe, y à las descomposiciones que diariamente es preciso reemplazar. Con esta demostracion se convencerá V. de que armamento que han traìdo los Libertadores del Perù, no està enmohecido como sume en su carta, sino muy bien empleado en las manos destinadas á salvarlo. Si se reparte con mas prodigalidad, ni á V. ni á mi nos compete averiguarlo: el Geral en Gefe tendrà sin duda razones para postergar el momento, en que todos los abitantes del pais sin distincion, se armen para destruir las reliquias del poder Espol, que no aborrece con menos vehemencia que V., este su atento servidor qué. M. B.

El Editor.

EN la Gazeta de la Ciudad de Bogtá numero 59 se encuentra el artìculo què vamos á copiar, como un hecho que caracteriza á los que nos ofrecen la paz sin la independencia: dice asi.

Los Españoles pacificadores de la Amèrica, son bajo el nuevo regimen constitucional, lo que eran bajo el regimen despòtico, y serán lo que son....

CRUELES — EN el mes de Julio ltimo un Don Basilio Garcia, Español, comandante del Batallon de Aragon condnó á muerte, sin juicio precedente á tres jovenes que fueron cadetes en las tropas dela Repùblica, cuya edad en el mayor no llegaba á 15 años. Habian sido hechos prisioneros en Popayan en la sorprèsa del 24 de Enero, y la aptitud que manifestaban para ser oficiales regulares, fuè el gran delito que los llevo al patibulo. Antes de ser fusilados, tuvieron orden del barbaro D. Basilio de abrir con sus propias manos su sepultura: lo ejecutaron en efecto, y la ocuparon tambien. ¡¡¡Que humanidad!!!

CONTRASTE SINGULAR. LOS Constitucionales pelean por despojarnos de nuestros derechos, y al mismo tiempo se enfurecen por que no queremos recibir el nombre de Españoles, que nos dipensa su amorosa generosidad: su ternura hácia nosotros les hace olvidar, que separados ya de ellos *por la razon y por la fuerza*, no podemos ni queremos llamarnos mas que Americanos; á menos que por haber conquistado esta tierra, sin emplear otros medios que los de la blandura y el cariño, pretendan que el nombre de Españoles sea tan inseparable de nosotros, como la memoria de lo que ellos son. Si este argumento vale, estamos autorizados y en cierto modo obligados por gratitud á llamarlos Godos, Vandalos, Sarracenos y Moros, por haberlos conquistado los primeros en 409, y subyugado los ùltimos en 714, hasta 1512 en que acabò de extinguirse su dominio. Sin embargo, como á cada uno le gusta llamarse lo que es, podemos chancelar aquella deuda de agradecimiento, y llamarnos nosotros Americanos y ellos Españoles, ò al contrario, nosotros Españoles y ellos Vandalos.

LIBERTAD.

INDICE

De las materias que servirán de argumento á las reflexiones politicas que insertaremos en algunos de los numeros siguientes, con una accion de gracias por conclusion, á todos los que se hán ocupado en Lima por muchos meses en prepararnos asuntos útiles, divertidos y curiosos, que acaban de llegar á nuestras manos por el paylebot Sacramento, el cual arribó á Payta con toda felicidad para dejarnos esta encomienda, cuyo valor y costos de conduccion van á caer sobre costillas agenes, por las muchas veces que han caído sobre las nuestras cosas de mas trascendencia, aunque no de tanta útilidad.

1. UN oficio del insurgente La Serna al Ministro de Estado en el Departamento de la Guerra, en cifra (que esta ya decifrada y se publicará), en que pinta su situacion, y la del Vireynato que acaba de usurpar, del modo mas lastimoso, y pide auxilios sin los cuales no cree poder conservar esta parte de Sud-América á la Monarquía Española.

2. LA exclamacion y protesta reservaque hizo el ùltimo Virey del Perù ante el Auditor de Guerra Don Bartolome de doya, contra la violenta expulsion del mando que resignó en La Serna, obligador los Gefes insurgentes del Ejercito, en que apunta los autores y causas de este andaloso acontecimiento y hace sobre él algunas justisimas observaciones, mientrægresa á la Peninsula y reclama su correspondiente desagravio.

3. EL oficio del mismo con que acomia al Ministio de la Guerra esta protesta, que se imprimirá por separado, junto cuna carta al Ministro de Ultramar, D. Antonio Porcel, donde entre otras cosas han pequeño artículo, que lo daremos por muestra de lo demas: dice asi "Nada sa de esta mostruosa insubordinacion el " Ejercito ni los habitantes de Lima, y al prero le hicieron creer dichos Gefes, que " la Ciudad se habia levantado; pues de otromodo, èl, que ha sido todo organizado " por mi y agraciados cuantos le componen, xcepto tres Gefes del E. M., no hubieran permitido con su presencia un atentadsemejante"

4. VARIAS communicaciones del Comdante del apostadero del Callao al Ministro de Marina, en que da parte que el Catan D. José Villegas, Comandante de las Fragatas Prueba y Venganza, se há sepado de las instrucciones que tenia, y avisa va á mandar un oficial que releve á Vilgas, para procesarlo por insubordinado. Hace tambien elogios sin igual de nuestra Euadra y su invicto Gefe, y describe la deplorable situacion en que se halla.

5. UNA representacion de Ricafort á s rey, pidiendo le conceda la cruz de la real orden de Ysabel la Catolica, en premio e los constantes servicios que há hecho desde que vinò à Amèrica con el hombre m cruel que ha nacido en España, D. Pablo Morillo, cuya conducta ha imitado almente, como el mismo lo expone hablando de sus horribles proezas en las infelic Ciudades de la Paz y Puno, en estos terminos. "La extraccion de ingentes caudas de aquellas, cuya entidad *excedia á* " *lo posible*: artìculos de toda especie: reclus para completar los cuerpos del Ejer- " cito: castigo y escarmiento de los sangrienos asesinos del 28 de Setiembre de 814 " en la Paz, é infidentes de Puno.... fuern los objetos en que ocupó todo su esmero &"

6. UNA carta larga y *humana* escrita á D. Agustin Arguelles en Madrid, por un D Jesè Antonio Campos, de Limi, en que despues de declamar contra el Virey Pezuela, y de blasfemar contra el intruso La Serna, por que dice que no ha correspondido á lo que esperaba de él, y que hoy solo se ocupa de intrigar con Valdes y Loriga para mantenerse en el mando; entra luego á desahogar su odio contra los Americanos, y lo lleva á tanto extremo, que concluie uno de los artìculos de su carta con este periodo digno de un Español Constitucional. — "Ah! Consigamos destruir el " nuevo mundo, y todo es menos. Un hijo tengo, que tocando al uso de la razon, " le harè jurar solemnemente, odio eterno à todo Americano"!!! Tenemos noticia que esta carta se halla archivada, donde corresponde, para que algun dia veamos que cara tiene un verdugo que se jacta de pertenecer à la especie humana!

7. OTRA carta de D. Gabriel Iobo, de Lima, á un sujeto de Madrid, (que se imprimira aparte), quien dice que despues de haber recorrido mucha parte del interior de la Amèrica Meridional, el Brasil, las Antillas, Costa firme, el Ystmo de Panamá y la costa del Pacifico de Guayaquil á Lima por tierra, procurando informarse del estado en que se hallan estos pueblos, el resultado de sus averiguaciones, comparado con el examen actual de este Virreynato, es que *las Americas se pierden muy en breve*; y hablando del Perù dice "Un Ejercito enemigo ocupa la parte del norte de Lima y nos priva de todos los recursos que abastecian esta Capital. Toda la Costa desde Chancay hasta Panamà, alzó el grito de Independencia, y obedece al que se nombra su Libertador. Una Escuadra preponderante, mandada por el intrepido Cochrane, domina el Pacifico y despues de habernos tomado la Esmeralda en su mismo fondeadero, tiene acoquinados à nuestros marinos, que ciertamente aunque se hallasen con superiores fuerzas, no se atreverian à ponerse delante. Los indios de la Sierra casi todos sublevados, excepto aquellos que se hallan sujetos por las tropas del General Ramires. La Capital exhausta de dinero para el pago de las tropas, y cada dia escaseando mas y mas de toda especie de subsistencias, al paso que el enemigo abunda mas de recursos. La inaccion del pasado Gobierno nos ha puesto, por decirlo de una vez al borde del precipicio, cuya caida podrá *tal vez* retardar el presente, pero no evitarla."

EL indice continuará en los numeros siguientes, y revelaremos al Gobierno revolucionario establecido en Lima por los Gefes rebeldes de Asnapuquio, algunos secretos que no les vendrán mal ni à nosotros tampoco.

IMPRENTA DE J. A. LOPEZ Y COMPAÑIA.